

Práctica educativa, competencias docentes y percepción estudiantil en el Nivel Medio Superior

Academic practice, teacher competencies and student's perception in the upper secondary level

Joel Díaz Silva

Plantel "Dr. Pablo González Casanova" de la Escuela Preparatoria de la Universidad Autónoma del Estado de México

jdiazs@uaemex.mx

Juan Enrique Sotelo Camacho

Plantel "Dr. Pablo González Casanova" de la Escuela Preparatoria de la Universidad Autónoma del Estado de México

jescgamx@hotmail.com

David Israel Pintado Ávila

Plantel "Dr. Pablo González Casanova" de la Escuela Preparatoria de la Universidad Autónoma del Estado de México

leoheat@hotmail.com

Resumen

La educación del nivel medio superior vive su mayor transformación al instalarse en sus espacios académicos la RIEMS. La transformación que ha sufrido el contexto donde el docente desarrolla su práctica educativa provoca alteraciones en roles, funciones, y la imperiosa necesidad de adquirir y desarrollar nuevas competencias para atender los nuevos retos planteados por la sociedad del conocimiento. El concepto de competencias muestra, una vez más, el intento de encontrar la forma de mejorar el desempeño educativo. La docencia no es ajena a este contexto y definitivamente ya necesita cambiar. Sin embargo, para atender adecuadamente los protocolos planteados por la RIEMS, el docente debe desarrollar adecuadamente sus funciones de docencia, investigación y gestión de acuerdo a las necesidades que plantean los diferentes contextos donde desarrolla su práctica educativa. Configurar un perfil docente es uno de los objetivos del presente estudio que de manera descriptiva combina metodologías cualitativas y cuantitativas, triangulando diferentes técnicas como cuestionarios, entrevistas y consultando fuentes de información proporcionada por expertos, docentes y estudiantes. Sin embargo, por cuestiones de espacio sólo abordaremos algunos datos afines con la percepción que tienen los estudiantes. Metodológicamente se optó por un diseño descriptivo-exploratorio, que hace uso del método de encuesta en la parte relativa a profesores y de una aproximación etnográfica, que utiliza la entrevista para con los estudiantes.

Palabras clave

Práctica educativa, competencias docentes, percepción estudiantil, gestión educativa, investigación.

Abstract

Education at the upper secondary level is experiencing its most radical transformation when the RIEMS is installed in its academic spaces. The transformation suffered in the context where the teacher develops their educational practice causes alterations in roles, functions, and the imperative need to acquire and develop new skills to meet the new challenges posed by the knowledge society. The concept of competences shows, once again, an attempt to discover a way to improve academic performance. Teaching is not alien to this context and needs to change. However, to properly address the protocols proposed by the RIEMS, the teacher must adequately develop their teaching, research, and management functions according to the needs posed by the various contexts in which they develop their academic practice. Setting up a teaching profile is one of the objectives of this study, said profile must descriptively combine qualitative and quantitative methodologies, triangulating different techniques such as questionnaires, interviews and consulting sources of information provided by experts, teachers and students. However, due to limited space, we will only address some data related to the perception that students have. Methodologically, a descriptive-exploratory design was chosen, which makes use of the survey method in the part related to teachers and an ethnographic approach, which uses students interview as method.

Keywords

Academic practices, teacher competencies, student perception, educative management, research.

Introducción

En *Desafíos de la educación, diez módulos destinados a los responsables de los procesos de transformación educativa*, el IPE, plantea la necesidad de considerar algunas de las principales transformaciones que a un ritmo cada vez más rápido están ocurriendo en el mundo contemporáneo, y de prestar atención a las nuevas misiones y funciones que una sociedad en constante movimiento demanda a los sistemas educativos.

Bajo este esquema, las instituciones se ven obligadas a revisar tanto sus finalidades y misiones como sus funciones y modos de organización para cumplir con sus planes institucionales. Los sistemas de todos los niveles educativos no escapan a este planteamiento. La escuela como institución social también es objeto de múltiples contradicciones y como organización institucional está en crisis. Pero, conjuntamente con su conocida degradación vive una coyuntura que requiere su presencia inmediata asignándosele un rol protagónico tanto en el carácter de motor de la

competitividad y de las transformaciones económicas, como en su condición de institución creadora de equidad y justicia social. Todo esto en un complejo contexto de escasez de medios, recursos y condiciones laborales bastante deprimentes para el docente.

Al mismo tiempo, la revolución tecnológica de los últimos tiempos constituye un punto de inflexión y de quebrantamiento social y cultural que altera valores, instituciones y creencias de la vida individual y social. Su impacto ha alcanzado una profundidad que la humanidad no ha logrado medir en sus alcances y perspectivas. Es una revolución que está cerca del estallido de certezas e incertidumbres; que cuestiona el orden político internacional basado en el Estado-Nación; que acentúa la asincronía entre el desarrollo material y el desarrollo social; que instaura la necesidad de correspondencia entre las diferentes instituciones cualquiera que sea su objetivo o su misión.

Luego entonces, la acumulación de conocimiento y el constante cambio tecnológico requieren del desarrollo de competencias globales. En la sociedad del conocimiento es necesario diseñar un currículum en términos de competencias y capacidades centradas en la habilidad para buscar y procesar información. Lo mismo sucede con la vida útil de conocimientos adquiridos por el docente, tanto disciplinares como pedagógicos. De ahí el gran desafío de contar con mecanismos que permitan actualizar de manera permanente a la planta docente, de que estén en contacto directo con el mundo de la producción académica, de la investigación y de la producción de bienes y servicios.

Práctica educativa y competencias docentes

Actualmente la profesión docente y la escuela como institución han perdido jerarquía social. La escuela ya no necesariamente representa un canal de movilidad social. El docente ha perdido parte de su prestigio intelectual, por la propia masificación de la profesión y porque el conjunto de la sociedad accede ahora a más años de escolaridad, por lo que profesores y maestros han dejado de ser parte de un selecto núcleo de ciudadanos mejor formados que la mayoría.

Como resultado del panorama descrito, a los sistemas educativos se les plantean dos grandes desafíos. El primero es el de la heterogeneidad de sus públicos. La escuela de hoy recibe un público muchísimo más heterogéneo que en el pasado. Por un lado, porque hoy acceden al sistema sectores sociales que antes estaban excluidos. Pero, por el otro, porque se han ampliado las distancias culturales entre los diferentes sectores sociales.

El segundo gran desafío es el de la discontinuidad entre las pautas de comportamiento requeridas por la labor de enseñanza y las de socialización adquiridas

por los niños en la familia, fenómeno que atraviesa a todos los grupos sociales. Hoy la escuela recibe niños muy diferentes, pero mayoritariamente carentes de ciertos hábitos, disciplinas y normas de conducta requeridas para el funcionamiento de la vida escolar, al menos tal como ha sido concebida hasta el momento. La escuela debe formar no sólo el núcleo básico del desarrollo cognitivo, sino también el núcleo básico de la personalidad. Esto significa que la escuela tiende a asumir características de una institución total.

Tanto el cambio social como la acumulación permanente del conocimiento exigen de los sistemas educativos una capacidad de actualización continua tanto del currículum como de los cuerpos académicos; de la universalización del acceso y la heterogeneidad sociocultural y económica crecientes reclaman de la escuela capacidad para desarrollar estrategias y modalidades de funcionamiento y de enseñanza diferenciadas; de los cambios en el mundo del trabajo reclaman la formación de un conjunto de competencias básicas y potentes en todos los individuos; y, finalmente, interroga tanto los requerimientos de conformación de un ciudadano para la democracia de las próximas décadas, como la retirada parcial de la familia en el ámbito de la socialización. En fin, el cambio social reclama del sistema educativo la asunción de una mayor responsabilidad en la formación de la personalidad de los individuos.

Pilotear una organización y llevarla a re-encontrar su sentido y su finalidad requiere, antes que nada, de nuevas capacidades de sus gestores de modo que los habiliten a señalar nuevos horizontes, trazar trayectorias, desarrollar negociaciones, elaborar compromisos que reúnan a nuevos actores y libere un *quantum* de capacidad creativa y de transformación. Se requieren saberes de liderazgo que impregnen a los actores con las innovaciones. El arte del pilotaje reposa en saber ser, saber-hacer,

saber-colaborar, saber-qué y cómo; y saber-cuándo y dónde. Entonces, la gestión educativa requiere principalmente de aquellas nuevas competencias que han sido denominadas propias de los trabajadores simbólicos.

El sistema educativo nacional ha emprendido un conjunto de reformas que abarca desde la educación básica, pasando por la educación media superior, hasta alcanzar a la educación superior. Todas ellas tienen en común el reemplazo de un currículum enciclopédico, centrado en la enseñanza y que prioriza contenidos disciplinares, por un modelo curricular “flexible”, interdisciplinario, centrado en el aprendizaje y con un enfoque basado en competencias, entre otros rasgos o atributos distintivos.

Por lo que toca a la educación del nivel medio superior, en su espacio del plantel Dr. Pablo González Casanova se han venido generando cambios en la gestión pedagógica, es decir, se han venido dando cambios en los procesos de enseñanza, en los cuales el docente asume el currículum basado en competencias y lo traduce en una planeación y evaluación didáctica; además, asume la confrontación educativa entre alumnos, padres de familia, docentes y autoridades, todo ello para garantizar el aprendizaje.

De esta manera, la práctica educativa del plantel se convierte en una gestión constante para el aprendizaje. Sin embargo, profundizar en el núcleo de la gestión pedagógica significa, entre otras cosas, tratar asuntos relevantes como la concreción de fines educativos, aplicación de enfoques curriculares, estilos de enseñanza, formas y ritmos de aprendizaje; por lo cual, la definición del concepto va más allá de pensar en las condiciones físicas y materiales de las aulas; se centra de un nivel de especificidad que busca gestar una relación efectiva entre la teoría y la práctica educativa del plantel.

Es importante que la gestión preceda a un ejercicio de evaluación que considere tales particularidades, a fin de facilitar el proceso de enseñanza con estrategias pensadas para beneficiar el logro de los propósitos curriculares, tarea que debe estar evidentemente ligada a los objetivos y la visión institucionales.

Puesto que a pesar de que existen avances en materia educativa, se observa que en cuanto a la conceptualización de las competencias, aún existe un conjunto de vacíos que dificultan su empleo en la educación. Sergio Tobón (2008) realiza una cadena de aportaciones y reflexiones que no solamente nos ayudan a responder a las interrogantes planteadas para el presente documento, sino que contribuyen a superar dichos vacíos, brindando así un conjunto de sugerencias para el establecimiento de programas formativos de calidad en la educación. Además, “... inserta el discurso sobre lo competencial en una visión abierta y dialéctica de la vida personal, de los contextos culturales y de las propuestas de formación...”. Para esta compleja realidad educativa Tobón diseña un modelo conceptual integral de las competencias proponiendo como sustento teórico el pensamiento complejo y el desarrollo histórico del concepto. Propone su aplicación con el objetivo de orientar a los docentes y administrativos de la educación en el diseño del currículum por competencias con base en el pensamiento complejo; y, de ahí generar una propuesta que asuma la formación y valoración de las competencias desde el marco de la docencia estratégica y la actividad autorreflexiva del docente.

No debemos olvidar que la práctica educativa se ha convertido en el termómetro que esclarece la realidad áulica, revelando el compromiso que el docente tiene para con sus estudiantes. Dicha reflexión permite analizar, pensar, meditar, criticar y orientar la práctica docente; además permite realizar una

constante auto-evaluación que cuestione el desempeño, viendo actividades positivas y negativas, con el fin de facilitar el proceso enseñanza-aprendizaje.

Reflexionar constantemente sobre nuestra práctica educativa, nos permite observar de qué manera estamos trabajando con los estudiantes, cómo es nuestra relación con los compañeros de trabajo y padres de familia.

Paulo Gómez Lima (2000) abre la discusión una vez más sobre la importancia de la toma de conciencia en el ejercicio de la acción educativa, en la recuperación de la identidad del educador que debe comprometerse con la educación, creer en ella, aún cuando los referentes estén ofuscados tanto por la negligencia gubernamental como de aquellos educadores que todavía no se descubren como tales. Torres, Rosa M. (1999) considera que:

La necesidad de un nuevo rol docente ocupa un lugar destacado en la retórica educativa actual, sobre todo en la construcción de una nueva educación. El perfil y el rol pre-figurado de este "nuevo docente" ha terminado por configurar un largo listado de "competencias deseadas", en el que confluyen hoy, contradictoriamente, postulados inspirados en la retórica del capital humano y los enfoques eficientistas de la educación, y postulados largamente acuñados por las corrientes progresistas, la pedagogía crítica y los movimientos de renovación educativa, y que hoy han pasado a formar parte de la retórica de la reforma educativa mundial.

La reflexión del docente debe estar específicamente centrada en lo que hace y cómo lo hace para que sus discentes aprendan de manera significativa. El docente debe autoanalizarse y hacer una valoración real respecto de si es o no facilitador de aprendizajes en su práctica profesional, que no únicamente como instructores, sino que

desarrolle inherentemente procesos cívicos, éticos y críticos frente al ejercicio pedagógico que practica, así como del currículum que interpreta y desarrolla, dado que en muchos casos el proceso enseñanza-aprendizaje es realizada acríticamente tanto por docentes y estudiantes. Es absolutamente necesaria la instauración de una nueva epistemología, de una axiología, de una hermenéutica de la práctica docente en aras de reformular un replanteamiento de la formación para consolidar una práctica genuinamente reflexiva.

En un mundo globalizado los conocimientos locales se quedan pequeños, no son capaces de darnos cuenta de lo que ocurre en la realidad, no son capaces de darnos cuenta del tráfico que ocurre entre las culturas y los pueblos, los países, las sociedades, y seguimos manteniendo un concepto de cultura académica que no toca la realidad y por lo tanto la realidad de la globalización menos todavía.

Hoy día, se plantea el tema de las competencias como una forma de regular los sistemas educativos europeos. La Unión Europea nos propone en lugar de agrupar por asignaturas comunes hacerlo por competencias comunes. Unas nada novedosas como la competencia de comunicación, la competencia de las matemáticas, la competencia expresiva en idiomas extranjeros, la competencia de saber estudiar, el aprender para aprender o el expresarse culturalmente para la vida. Esto es una forma de llevar a cabo una política donde no se abordan los problemas de cada país y se presta atención a conductas formales. Es decir, la cultura escolar sigue sin atender a un significado universal que es lo propio de una sociedad interconectada con el mundo entero. Sin embargo, no es suficiente que el docente de Educación Media Superior (EMS) centre su acción pedagógica en facilitar la adquisición de conocimientos de las diferentes asignaturas que imparte. Porque es de

fundamental importancia comprender la función docente, principalmente la que va más allá de las prácticas tradicionales de enseñanza en el salón de clases, para adoptar un enfoque centrado en el aprendizaje en diversos ambientes, sobre todo ante la Reforma Integral de la Educación Media Superior emprendida para la creación del Sistema Nacional de Bachillerato en un marco de diversidad (SNB).

Bajo estas circunstancias, se requiere que los estudiantes que egresen del nivel medio superior (NMS), tengan el desarrollo de competencias genéricas y disciplinares necesarias para acceder al nivel superior (NS) con los requisitos necesarios para poder enfrentar este desafío. Educar con un enfoque en competencias significa crear experiencias de aprendizaje para que los estudiantes desarrollen habilidades que les permitan movilizar, de forma integral, recursos que se consideran indispensables para realizar satisfactoriamente las actividades demandadas. El sistema educativo nunca se ha preocupado por formar realmente estudiantes con ninguna de las características mencionadas. Entonces, sabemos que es una tarea titánica y tal vez infructuosa.

Sin embargo, los docentes del plantel Dr. Pablo González Casanova tienen la motivación de iniciar esta labor y realizar un cambio real, considerando que cuenta con las herramientas necesarias para esta empresa. Es por ello que la etapa inicial, se realiza un diagnóstico, el cual contribuye a comprender profundamente la situación actual y así comenzar a construir un plan de intervención que nos guíe a dar los primeros pasos hacia ese rumbo.

Basándonos en el marco teórico propuesto, los objetivos que se abordan en este trabajo, como parte del objetivo general consiste en analizar la percepción de los estudiantes sobre las características que acompañan al buen docente. Se trata, pues, de

comprobar en qué medida qué percepción tienen los estudiantes del nivel medio superior de lo que es el buen docente. La hipótesis que sostiene el estudio es que desde la percepción estudiantil se prefiere un modelo de profesor centrado en el aprendizaje y con habilidades docentes.

Metodológicamente se optó por un diseño descriptivo-exploratorio, que hace uso del método de encuesta en la parte relativa a profesores y de una aproximación etnográfica, que utiliza la entrevista para con los estudiantes.

Una de las primeras acciones consistió en determinar cuáles son las características que debe tener un buen docente desde la perspectiva de nuestros estudiantes, qué esperan de él para considerarlo así y cómo está percepción puede motivarles a tener un mejor desempeño académico.

Los atributos que debe tener un buen docente varían de acuerdo al autor que se consulte. Por ejemplo, en la siguiente tabla se muestran 5 características que debe tener un buen docente, según Zarzar, Carlos (2001):

Características de un buen docente: Es experto en su materia. Sabe enseñar. Logra que sus alumnos aprendan de forma significativa. Sabe investigar su práctica docente. Tiene claridad en cuanto a su proyecto académico-político.

Sin embargo, el diagnóstico inicial arroja que la percepción que tienen los estudiantes acerca del desempeño de sus maestros es un elemento muy importante que debe tomarse en cuenta. Al respecto Gilmore, (1984 [citado por Molero, 2005, p. 3]) el estudio:

- Permite que el alumnado opine sobre sus docentes, originando beneficios políticos para la institución.
- Considera que los estudiantes, por su naturaleza, son los observadores más extensos de la docencia, y a su vez están en una posición única para

valorar la calidad del curso, la dedicación y la preparación del profesorado.

- La fiabilidad de las observaciones realizadas por el alumnado es normalmente elevada. Ésta depende, entre otros factores, del número de encuestados, por lo que, si se seleccionan las muestras adecuadas, la fiabilidad puede ser asegurada.

Posterior a la clasificación de algunas opiniones que sobre el tema objeto de estudio, se aplicó una encuesta a una muestra representativa de estudiantes de 2º, 4º y 6º semestres, sobre las características que ellos consideran deben tener los buenos docentes. La aplicación fue a través de una serie de 36 preguntas de opción múltiple con cinco respuestas, de tipo Likert (tomado de Mazón, J., Martínez, S. y Martínez, A., 2009). Dada su facilidad, el cuestionario se aplicó vía *google formularios*, lo que posibilitó la obtención y análisis de datos. Esta encuesta tiene las siguientes dimensiones:

1. Puntualidad y asistencia
2. Cumplimiento con el programa académico
3. Metodología docente
4. Materiales de apoyo
5. Actitud hacia los estudiantes

Es importante subrayar que el cuestionario ha sido validado por sus autores y aunque fue diseñado para aplicarse en nivel superior, se analizó y posteriormente se consensó, con los integrantes del cuerpo académico, para su adaptación y de esta manera conseguir los propósitos planteados.

Materiales y Métodos

El estudio se llevó a cabo en el Plantel Pablo González Casanova de la Universidad Autónoma del Estado de México, ubicado en Tenancingo, Estado de México. Esta

preparatoria cuenta con una matrícula 1463 alumnos (Tabla 1). La selección de la muestra fue en forma aleatoria considerando un error de 0.01.

Tabla 1
Selección de muestra

Semestre	Número de alumnos	Tamaño de la muestra
Segundo	602	156
Tercero	455	146
Sexto	406	146
Total de alumnos	1463	448

A la muestra seleccionada se le aplicó el cuestionario de opinión del estudiante sobre la docencia (COED), propuesta por Mazón et al. (2009), el cual define 8 dimensiones, a fin de caracterizar los buenos maestros.

En este punto es importante indicar que el presente documentos únicamente muestra un estudio preliminar de los resultados obtenidos, el análisis estadístico completo y la discusión de los resultados obtenidos, se realizará en la siguiente etapa del proyecto.

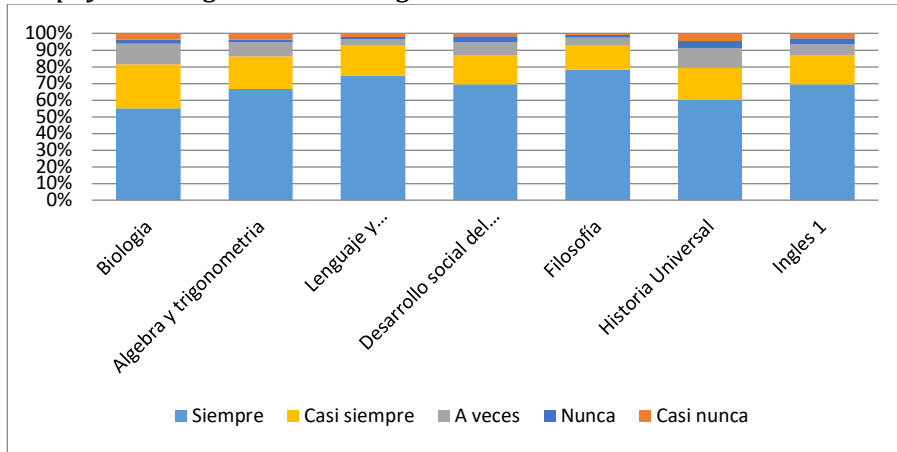
Resultados o aportaciones

Un análisis preliminar de los datos indica que en relación a la Puntualidad y asistencia, Cumplimiento del programa académico, metodología del docente, Actitud hacia los estudiantes y actividades prácticas, indican que más del 75 % de los profesores cubren con sus actividades de docencia.

El uso de materiales en el salón de clases, facilita y mejora los ambientes de aprendizaje. En relación a las materias evaluadas en segundo semestre, se observa que las asignaturas como algebra, biología e Historia, reflejando un valor menor del 70 %.

Figura 1

Uso de material de apoyo en asignaturas de segundo semestre del Plantel Pablo González Casanova

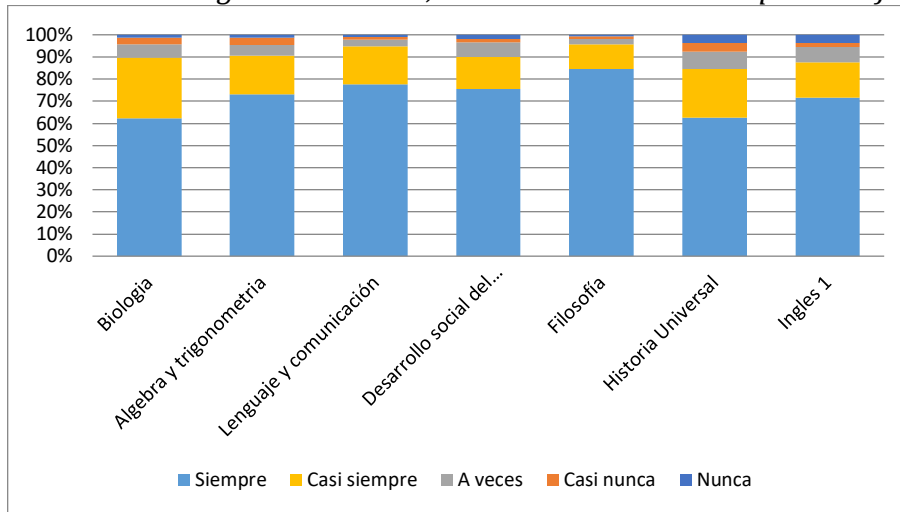


En la evaluación de los aprendizajes, en relación a la asignatura de Biología e Historia Universal, los alumnos detectan un problema en el proceso de evaluación. Esto indica que,

bajo la perspectiva del alumno, los productos no son elementos suficientes para dar cuenta del nivel de conocimiento y habilidades alcanzadas en el curso.

Figura 2

Perspectiva de los alumnos de segundo semestre, sobre la evaluación de aprendizajes

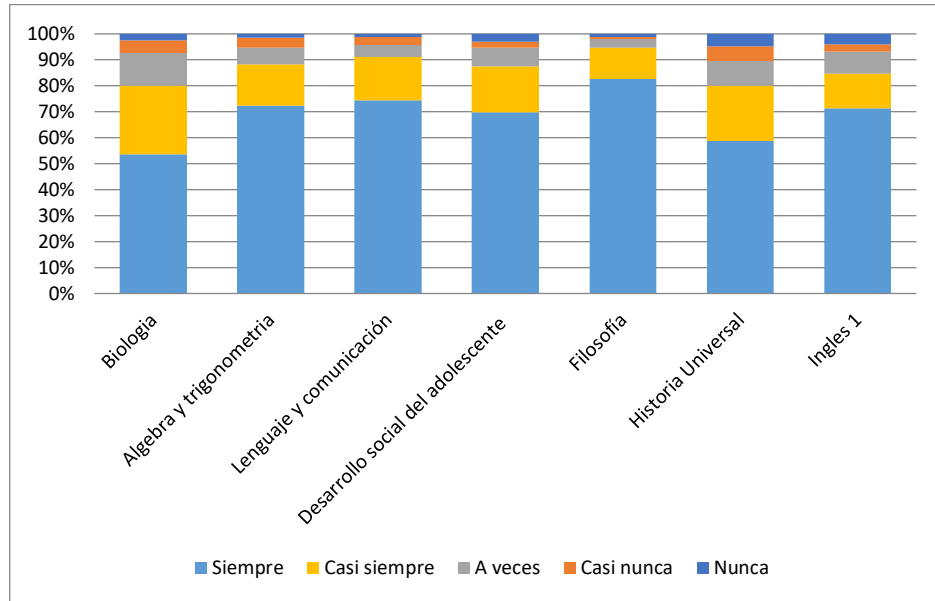


En lo referente al grado de satisfacción sobre el curso, se detecta valores por debajo del 60 % en las asignaturas de Biología e Historia

Universal, esto refleja que hay elementos que atender en estas asignaturas.

Figura 3

Nivel de satisfacción de los alumnos de segundo semestre, sobre la forma que desarrollan el docente su curso a lo largo del semestre



En los alumnos se refleja el nivel de compromiso de los docentes al desarrollar sus actividades de enseñanza-aprendizaje. Un buen docente, cree en sus actividades de enseñanza, promueven y fortalecen el desarrollo físico, intelectual, afectivo, social y moral de los alumnos (Gutiérrez, 2005). Es por ello, que las evaluaciones de desempeño por parte de los alumnos al que hacer docente ha tomado gran relevancia. Estas evaluaciones son un fenómeno complejo, con una determinación múltiple en virtud de la percepción del estudiante en su ambiente educativo (Mazón, 2009). Un factor limitante en estas evaluaciones es que el grado de afectividad o convivencia entre el alumno y docente puede obstruir la opinión crítica del alumno.

En el ámbito educativo actual, se encuentra una lucha de paradigmas, en relación al que hacer docente, por ello es necesario romper con el esquema que un buen docente es el que exige y tiene altos índices de

reprobación. En la actualidad el docente debe ser humano, amigable y comprensivo, construye un ambiente agradable y estimulante en el salón de clases y en la escuela y tienen confianza en la capacidad de todos sus alumnos (Gutiérrez, 2005).

Los docentes saben que colaboran al desarrollo humano de sus alumnos, por lo que promueven en desarrollo de competencias como de comunicación, pensamiento crítico, resolución de problemas y participación (Gutiérrez, 2005). Por otro lado, no debemos olvidar que el buen docente debe contar un nivel de conocimiento adecuado y con estrategias didácticas básicas (Fernández, 2012).

El uso estrategias de enseñanza-aprendizaje, contribuyen a mejorar la práctica docente, el conocimiento y aplicación de estas estrategias, es una alternativa para mejorar los resultados en el que hacer docente, en este caso, su uso beneficia y contribuyen a facilitar el aprendizaje (Fernández, 2012).

El nuevo enfoque educativo, tiene como punto departida el desarrollo de competencias y aprendizaje de autogestión. Es por ello que, surge la necesidad de definir el perfil del buen docente, para realizar de forma más eficiente y eficaz sus actividades, implicando el proceso de enseñanza-aprendizaje (Fernández, 2012).

Conclusiones

El docente debe desarrollar aprendizaje significativo en su alumnado. Es por ello que el alumno es parte importante en este proceso. El alumno brinda información importante para detectar las fallas que se obtienen durante el proceso educativo.

La aplicación de TIC facilita tanto la comunicación como la recopilación de ideas sobre la calidad educativa que reciben los estudiantes.

El manejo y aplicación de las estrategias de enseñanza-aprendizaje, promueven un mejor desempeño docente y facilita al alumno en aprendizaje, enfocándose al desarrollo de competencias, que pueda aplicar para resolver problemas en su vida cotidiana y profesional.

Aun tratándose de un análisis preliminar, la información obtenida es sumamente valiosa para comenzar a diseñar un plan de intervención en algunas asignaturas y así atender las observaciones manifestadas por los estudiantes.

Referencias

Fernández, B. M. A., y González, L. S. (2012). El perfil del buen docente universitario.

Una aproximación en función del sexo del alumnado. *Revista de Docencia Universitaria*, 10(2), 237-249.

Gutiérrez, V. J. M. (2005). ¿Cómo reconocemos a un buen maestro? *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 13(39), 1299-1303.

IPE. *Desafíos de la educación, diez módulos destinados a los responsables de los procesos de transformación educativa*, Buenos Aires.

Mazón, R. J. J., Martínez, S. J., y Martínez G. A. (2009). La evaluación de la función docente mediante el estudiante. Un nuevo instrumento para nuevas dimensiones: COED. *Revista de la Educación Superior*, 1(149), 113-140.

Molero, L. D., y Ruíz, C. J. (2005). La evaluación de la docencia universitaria, Dimensiones y variables más relevantes. *Revista de Investigación Educativa*, 23(1), 57-84.

Tobón, S. (2008). *Formación basada en competencias. Pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica*. Bogotá: Ecoediciones.

Torres, R. M. (1999). *Nuevo rol docente: ¿Qué modelo de formación, para qué modelo educativo?* <http://www.lpp-uerj.net/olped/documentos/0564.pdf>
Consultada el 15 de septiembre de 2015.

Zarzar, C. C. (2001). *Temas de didáctica. Reflexiones sobre la función de la escuela y el profesor*. México: Progreso.